



INSTITUTO CALASANCIO
HIJAS DE LA DIVINA PASTORA



Quito, 8 de marzo de 2020

**A las hermanas y comunidades religiosas,
A los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
A los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

Para todos, mi deseo de que el Señor bendiga vuestras vidas.

En este día, 8 de marzo del año 2020, os felicito con motivo de la celebración de san Faustino Míguez, desde Quito. Es el lugar en el que hoy vivimos el gozo de la entrega generosa al Señor de dos jóvenes, Amalfi, venezolana, y Fanny, ecuatoriana. Dos jóvenes que pronuncian su sí a Dios, y su sí a tantos niños y jóvenes que tendrán la suerte de encontrarse con estas dos religiosas calasancias, que harán de ellos el centro y la mirada de sus vidas, su razón de ser, porque son los preferidos de Dios, al que quieren servir.

En este marco y en esta fecha tan significativa para nuestra familia calasancio de Hijas de la Divina Pastora, os invito a trasladarnos interiormente hasta Sanlúcar de Barrameda, nuestra “galilea institucional”, para poder saborear el gozo que experimentaría el P. Faustino Míguez, en la celebración de la Primera Profesión Temporal de la Congregación, que tuvo lugar el 2 de agosto de 1.885 y en la que profesaron cinco jóvenes, las cinco primeras religiosas. ¡Después de tanta incertidumbre y sufrimiento, la promesa de Dios se hace realidad!, debió ser, una vez más, su experiencia interior más profunda.

Y quizás también, ese día 2 de agosto de 1885 y en ese mismo lugar, el corazón del P. Faustino vibró con el recuerdo de su Sí definitivo al Señor, como escolapio, pronunciado en el colegio de San Fernando de Madrid, en 1853, cuando él apenas tenía 22 años.

Experiencias, gozo compartido, recuerdos, vibraciones marcadas todas ellas por una palabra pronunciada y vivida por un hombre que caminó por nuestra tierra generando con ella vida, posibilidad, horizonte, sentido, felicidad. Y esa palabra es: sí.

Por eso, hoy de nuevo, agradecemos la vida del P. Faustino “con forma de sí” a los pequeños, a la bondad, a la belleza, a la verdad, a Dios. Así nos lo describió san Juan Pablo II en el Decreto de Virtudes Heroicas: Su vida fue un alegre sí a la Voluntad de Dios.

Le contemplamos hoy, en el día de su fiesta, como el hombre cuyo Sí, fue generador y posibilitador de otros muchos síes; entre ellos el de cada una de nosotras, Religiosas Calasancias que hemos hecho de nuestra vida un sí a Dios y un sí a los más pequeños; y el de cada uno de vosotros, laicos que os sentís llamados a vivir vuestra fe desde este carisma y habéis convertido vuestras vidas en un sí fecundo para los demás.

Un sí, el de san Faustino, que ha posibilitado sentido y plenitud de vida para muchos y muchas que ya no están con nosotros, y para otros que caminamos aún con el sueño de un mundo al estilo de Dios que, en su Encarnación, se convirtió en un sí a la humanidad, acogiendo la senda de la pequeñez y el anonimato.

En esa contemplación de hoy a su vida, sentimos que san Faustino nos invita a seguir pronunciando nuestros pequeños síes en la vida cotidiana, porque con ellos sembramos, aún sin saberlo, semillas de bien, de posibilidad, de vida, de sentido, que en el tiempo darán su fruto. Con cada uno de ellos, aún con los más pequeños, hacemos posible lo imposible como aconteció con el sí de María, con el sí de san José de Calasanz, con el sí del P. Faustino.

Felicidades a nuestras dos hermanas Fanny y Amalfi, gracias por su Sí.

Y para todos, ¡Feliz celebración de la fiesta de san Faustino en este año 2020!

Un saludo fraterno para cada uno,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'S. Calderón', with a long horizontal flourish extending to the right.

Sacramento Calderón
Superiora General